

**Vídeo 1: ¿Y tú, de dónde eres?**

- Laura: ¡Ricardo! ¡Eh, Ricardo!
- Ricardo: ¡Hola Laura! ¡Qué sorpresa! ¿Qué tal?
- Laura: Muy bien, ¿y tú?
- Ricardo: Muy bien también.
- Laura: Mira, Ricardo, te presento a unos amigos.
- Ricardo: ¡Hola!
- Verónica: Hola, soy Verónica. Encantada.
- David: Y yo soy David.
- Ricardo: Mucho gusto.
- David: Oye, Ricardo, ¿tú de dónde eres?
- Ricardo: Soy de Costa Rica.
- David: Ah, Latinoamérica.
- Laura: Sí, y Verónica es de Ecuador.
- Ricardo: Ah, ¿sí? Y, ¿de qué ciudad? ¿De Quito?
- Verónica: No, no. Soy de Guayaquil. Y tú eres de San José, ¿verdad?
- Ricardo: Sí, de San José, la capital. ¿Y tú eres español?
- David: Así es.
- Ricardo: ¿De Barcelona, como Laura?
- David: No, no, yo soy de Valencia.
- Ricardo: ¡Ah!
- Laura: Ricardo es nuevo en la universidad, y estudia Biología.
- Verónica: ¡Pues bienvenido! Laura y yo estudiamos Marketing y Publicidad.
- David: Y yo Física.
- Ricardo: Mm... Oye, ¿Tú tocas la guitarra?
- David: Sí, pero solo en mi tiempo libre. ¿Y tú?, ¿tocas algún instrumento?
- Ricardo: No, en mi tiempo libre hago deporte. ¿Y tú, Verónica?
- Verónica: Yo canto en un coro.
- Ricardo: ¿Ah, sí? ¡Fantástico! ¿Y tú también cantas?
- Laura: No, no, qué va. Yo en mi tiempo libre bailo zumba y salsa.
- Ricardo: ¡Bailas salsa! ¿Y ustedes también bailan salsa?
- Verónica: ¡Yo sí, claro!
- Ricardo: ¿Y tú David?
- David: ¡Por supuesto! ¡Yo soy el rey de la salsa!... No, la verdad es que no, ¡no bailo nada!
- Verónica: Ya lo vemos.

**Vídeo 2: La familia perfecta**

- Verónica: ¡Ah! Aquí está la lista de modelos para la campaña publicitaria de seguros.  
¿Ya tenemos a todos los miembros de la familia, Laura?
- Laura: No, todos no. De momento tenemos a la abuela, al abuelo y a las nietas, creo...  
A ver... Mira, la abuela es esta señora de pelo blanco y corto y el abuelo es este señor con gafas.
- Verónica: Sí, muy simpáticos. Muy bien. También tenemos a las dos hijas, ¿verdad?
- Laura: Sí, también las tenemos. La mayor tiene unos 9 años, es delgada y tiene el pelo largo y liso.
- Verónica: Perfecto.
- Laura: Y aquí está la más pequeña. Encantadora, con su pelo rizado.
- Verónica: ¡Ay, sí! Mírala, ¡qué divertida se ve!
- Laura: Bueno, pues todavía nos faltan el padre, la madre y el hijo.
- Verónica: Okey, el padre... Empezamos con el padre. Es alto, de unos 45 años, tiene el pelo castaño y es un poco serio. ¡Ah! Lleva gafas.
- Laura: Mira Verónica, aquí tenemos este candidato, ¿qué te parece?
- Verónica: Mm... No, no sé... Lleva bigotes, y además es rubio... ¿no tenemos otro candidato?
- Laura: A ver... Sí, creo que este es mejor: es alto, tiene el pelo castaño y lleva gafas.
- Verónica: Sí, sí, ese está bien. Ahora buscamos a la madre. La madre es bajita, tiene el pelo rizado y largo... ¡Mira, mira! Ahí tenemos una con pelo rizado.
- Laura: Sí, pero tiene el pelo corto.
- Verónica: Ah, verdad... ¿Y esa otra?
- Laura: Mm... Tiene el pelo largo, pero no rizado... Pero aquí tenemos a esta candidata: tiene el pelo largo y rizado, y es bajita también.
- Verónica: ¡Es perfecta! Vale, ahora solo falta el hijo.
- Laura: Ajá. ¿Cómo es nuestro chico?
- Verónica: El chico tiene unos 13 años, y el pelo castaño y corto. Es muy deportista.
- Laura: A ver... Chicos de trece años... Mira, tenemos a estos dos: este es muy guapo... pero, no sé, no se ve muy deportista, más bien intelectual, ¿no te parece?
- Verónica: Sí, es verdad. ¿Y este? Mira, es muy deportista y tiene el pelo castaño, muy simpático.
- Laura: ¡Sí! ¡Lo tomamos!
- Verónica: Pues bien. Ya estamos listas con la selección de modelos para la campaña publicitaria. ¡Sí!
- Laura: ¡Sí!

---

**Vídeo 3: Semestre en el extranjero**

- David: ¿Ricardo? ¿A estas horas? ¿Qué raro! ¡Hola, Ricardo!
- Ricardo: ¡Hola, David! ¿Qué tal?
- David: Oye, ¿pasa algo? ¿Por qué me llamas a estas horas?
- Ricardo: Pero, si son las ocho de la tarde.
- David: No, no son las ocho de la tarde, son las dos de la madrugada. ¿Se te olvida que estamos en dos lugares diferentes del planeta y que tenemos seis horas de diferencia?
- Ricardo: ¡Ay! Es verdad, lo siento. Mejor te llamo en otro momento, ¿okey?
- David: No, no, ¿para qué? Si ya estoy despierto.
- Ricardo: ¿Seguro?
- David: Sí, sí, seguro.
- Ricardo: Bueno, está bien. ¿Y qué cuentas? ¿Cómo van tus prácticas en Londres?
- David: Bien, aprendo muchas cosas interesantes, y también trabajo mucho. Normalmente empiezo a trabajar a las nueve de la mañana y termino a las cinco de la tarde. ¿Y tú? ¿Qué tal tu semestre en Lima?
- Ricardo: Pues, muy interesante, pero, sobre todo, ¡muy divertido!
- David: ¿Sí? ¿Qué bien!
- Ricardo: Sí, y mis compañeros de clase son muy simpáticos, y, además, hay unas chicas encantadoras.
- David: ¡Ah! Chicas encantadoras... ¿Y qué tal las clases?
- Ricardo: Las clases en la universidad me gustan mucho, eso sí, empiezan muy temprano.
- David: ¿A qué hora?
- Ricardo: Pues a las ocho de la mañana, por eso me levanto entre seis y media y siete de la mañana, me ducho, me visto, y luego desayuno en un quiosco cerca de la universidad. Por cierto, el desayuno es mi comida favorita.
- David: ¿El desayuno?
- Ricardo: Sí, acá tienen una variedad muy grande de sándwiches, por ejemplo, con carne asada, papas fritas, aguacate, cebolla y muchas salsas. ¡Ah! Y además, jugos de frutas, ¡realmente deliciosos!
- David: ¡Buf! Bueno, el zumo de frutas, vale, pero, ¿un sándwich de carne asada y cebolla, por la mañana?!
- Ricardo: Sí, pero a mí me gustan. Son deliciosos.
- David: Sí, sí, claro. Aquí en Londres, en la cafetería de la universidad, el desayuno es muy aburrido. Siempre lo mismo: café, té, pan, mermelada, salchichas y judías blancas... Y todo, rápido. También, al mediodía, solo tenemos una pausa de 20 minutos para comer un sándwich o una ensalada.
- Ricardo: ¿Una pausa de veinte minutos? ¿En serio? Acá tenemos hasta dos horas para almorzar, por eso, casi siempre, después del almuerzo, voy a pasear a la playa.
- David: ¡Vaya!

- Ricardo: Oye, ¿y qué haces después del trabajo?
- David: Normalmente voy con los compañeros al bar de la universidad.
- Ricardo: ¿Un bar? ¿En la universidad?
- David: Sí, sí, es normal. En casi todas las universidades hay un bar, o pub, como ellos le (sic\*) llaman aquí. En los bares, además de cerveza y otras bebidas alcohólicas, también hay hamburguesas y pizzas. Yo casi siempre ceno aquí.
- Ricardo: Entonces te acuestas tarde, ¿no?
- David: ¡Qué va! Aquí la noche termina muy temprano. Los bares cierran a las once de la noche. Yo no me acostumbro a este horario.
- Voces: ¡Ricardo! ¡Vamos, que se hace tarde! ¡Vamos, Ricardo!
- Ricardo: Bueno, David, ahora te dejo porque voy con unas amigas a un restaurante a probar un plato típico: el ceviche.
- David: ¿Con unas amigas? Suena bien. Pues nada, Ricardo, ¡ya hablamos!
- Ricardo: ¡Adiós, hasta pronto!
- David: ¡Hasta pronto! Playa, buena comida y chicas encantadoras... ¡qué suerte tiene Ricardo!

\*David sagt *le* statt *lo*. Dieses Phänomen heißt „leísmo“ und wird in einigen Teilen Spaniens gebraucht. Das „leísmo“ wird nur toleriert, wenn es sich auf männlichen Personen bezieht. Sonst gehört es zu einem umgangssprachlichen Gebrauch, der eher als unkorrekt eingesehen wird. Es hängt auch von der Region ab.

---

**Vídeo 4: ¿Vamos a la playa o a la montaña?**

- Laura: ¡Muy bien! Bueno, bueno, chicos, los exámenes se terminan el siete de junio, ¿qué os parece si nos vamos juntos de vacaciones para celebrar el fin de curso?
- Verónica: ¡Sí! Muy buena idea. Necesitamos un descanso después de tanto estudiar, ¿eh? Vamos a la playa, ¿verdad?
- Laura: ¡Por supuesto! Sin playa, no hay vacaciones.
- David: ¡Genial! Me encanta el mar. Así practico mi deporte favorito, el surf.
- Ricardo: Bueno, la verdad es que a mí no me gusta mucho la playa, prefiero ir a la montaña para hacer senderismo.
- Laura: ¿A la montaña?
- Verónica: ¡Ay, no, Ricardo! A nosotras nos gusta más la playa.
- David: Esperad un momento, que yo tengo una idea. En Lanzarote, además de playas, hay muchas posibilidades para hacer senderismo, especialmente en el Parque Nacional de Timanfaya, que tiene 25 volcanes. ¿Qué os parece?
- Verónica: Mm... Lanzarote, ¡islas Canarias!
- Laura: ¡Demasiado caro! ¿Tú sabes cuánto cuesta un vuelo?
- Ricardo: Sí, es muy caro. Y, además, no me interesan los volcanes. Prefiero caminar por un bosque o por las montañas... ¿Qué tal si vamos a Cantabria?! Tiene playas y unos bosques maravillosos.
- Laura: ¿Cantabria en junio? ¡Qué va! En esa época llueve mucho.
- Verónica: ¡Y el agua está helada!
- Laura: Prefiero el Mediterráneo.
- Verónica: ¡Ay, sí! ¿Y si vamos al sur? ¡Yo quiero aprender a bailar flamenco!
- Laura: Bueno, Vero, aprender flamenco en siete días, pues... no sé. Lo veo un poco difícil. Pero me gusta tu propuesta. Además, en Andalucía tenemos playa, tenemos montañas y rutas para hacer senderismo. ¿Qué te parece, David?
- David: Eh... Sí. Mira, aquí hay algo interesante para Ricardo. Porque a ti te gustan las aventuras, ¿verdad?
- Ricardo: ¡Sí, claro!
- David: Pues cerca de la ciudad de Málaga está el Caminito del Rey, una pasarela peatonal a cien metros de altura, que está construido en unas montañas rocosas. ¿Qué os parece?
- Ricardo: ¡Wow, eso sí que es una aventura! ¡Me parece fantástico!
- Laura: ¡Sí, es perfecto para hacer fotografías! Tiene unos paisajes maravillosos.
- Verónica: ¡Y el tiempo en junio es muy bueno! Y hay pocos turistas.
- David: Además, Málaga es una ciudad encantadora.
- Laura: Y tiene el Museo Picasso.
- Ricardo: ¡Y tu escuela de flamenco, Verónica!
- Verónica: ¡Sí, pues ya está! ¡Málaga nos espera! ¡Y olé!

**Vídeo 5: ¿Cómo llego?**

- Ricardo: ¡Ay! ¿Qué pasa con el Internet? Definitivamente, no tengo conexión a Internet.
- David: ¿Hola?
- Ricardo: Hola David, soy Ricardo. Oye, no encuentro el edificio de Astronomía... Eh... estoy en un... parque... y... ¡Ah! ¡Creo que estoy perdido!
- David: Ajá, ¿hay un lago en ese parque?
- Ricardo: Eh... Sí, hay un lago.
- David: Ya sé dónde estás, estás detrás del edificio de Medicina. Tienes que caminar hasta el lago y cruzar un puente.
- Ricardo: Muy bien, camino hasta el lago... ¿Y?
- David: ¿Ves un pequeño puente?
- Ricardo: Ah... ¡Sí, lo veo!
- David: Bueno, ahora tienes que cruzar el puente.
- Ricardo: Okey, cruzo el puente...
- David: Después giras a la derecha y sigues todo recto hasta el final del camino.
- Ricardo: Okey, giro a la derecha y camino todo recto hasta el final del camino.
- David: Al final del camino hay un edificio blanco, esa es la Facultad de Medicina.
- Ricardo: ¡Ah, sí, ya veo el edificio blanco!
- David: Muy bien, ahora giras a la izquierda y llegas a la Facultad de Ciencias Físicas. En la tercera planta está el Instituto de Astronomía.
- Ricardo: Ya estoy cerca, ¡gracias! ¡Hasta pronto!
- David: ¡Hasta pronto, Ricardo!... ¡Este Ricardo está siempre en otro planeta!

**Vídeo 6: Una semana complicada**

- Laura: Ah, hola Verónica, por fin has llegado.
- Verónica: ¡Ay, sí, Laura! Disculpa el retraso, he tenido una reunión muy larga con el profesor de Estadísticas. ¡Uf, no, qué semana! ¡Ha sido una semana agotadora!
- Laura: ¿Sí? ¿Por qué? ¿Qué has hecho para estar tan cansada?
- Verónica: ¿Que qué he hecho? Me he levantado todos los días muy temprano para ir a la agencia de publicidad, he tenido que entregar un proyecto, ¡he hecho dos exámenes que, para colmo, me han salido fatal!
- Laura: ¡Uy! Pues sí que has tenido una semana complicada. Lo mejor que podemos hacer es ir a tomar unas cervezas con los chicos. ¿Qué te parece?
- Verónica: No, no gracias, la verdad, estoy muy cansada, y solo quiero ir a casa a dormir. ¡Voy a dormir todo el fin de semana! Ese es mi plan.
- Laura: ¿Todo el fin de semana? ¿Estás segura? Lo siento, chica, pero mañana por la tarde tenemos que ir a la exposición de fotografía con todo el grupo de la clase.
- Verónica: ¡Ay, no!
- Laura: Y el domingo hemos quedado con David y Ricardo para ir de excursión.
- Verónica: ¿De excursión? ¿A caminar? ¡Es que no me apetece nada! Yo solo quiero descansar...
- Laura: Sí, pero, justamente, lo mejor es estar en la naturaleza y respirar aire puro... ¡Ay, mira, un mensaje de David!
- Verónica: Ajá, ¿y qué dice?
- Laura: Dice: "Hola, chicas, Ricardo y yo vamos a ir a bailar salsa esta noche, ¿os apetece venir con nosotros?"
- Verónica: ¿Ir a bailar salsa? Sí. ¡Pero esta noche no!
- Laura: ¡Ay, vamos Verónica! Mira, ahora vas a casa, descansas, y esta noche vas a estar perfecta.
- Verónica: Bueno... sí, pero solo si bailo con Ricardo, porque David, de salsa, ¡no sabe nada!
- Laura: Bueno, David ha hecho un curso de salsa este semestre y ha aprendido muchísimo.
- Verónica: ¿De verdad?
- Laura: Sí, vas a ver que ahora es el rey de la salsa.
- Verónica: El rey de la salsa, ¡eso lo tengo que ver con mis propios ojos!... ¿Y tu jugo?
- Laura: No, está malo...